



EL PULSO DEL RÍO CAZONES

Por: Ana Basilio

Una muerte basta para rompernos a todos, porque cuando la muerte toca de cerca, desordena el pulso del mundo. Antes de la inundación, Poza Rica ya atravesaba una etapa de violencia intensa. En los últimos meses, el aumento de secuestros, levantones y hechos vinculados al crimen organizado mantenían a la población en vilo; la ciudad ya era frágil antes del desastre. Las lluvias comenzaron unos días antes y el miércoles 8 de octubre la Secretaría de Protección Civil suspendió clases en todos los niveles. Al día siguiente, reiteró la alerta, el río Cazones crecía con furia y sus cauces se volvían impredecibles. Esa noche, cientos de habitantes se asomaban desde el puente, observando el ascenso del agua con incredulidad. Los animales presintieron lo que venía, los caballos corrieron a refugiarse, las hormigas trepaban en columnas sobre los muros. La Universidad Veracruzana canceló sus clases casi a medianoche, cuando ya era demasiado tarde para anticipar la magnitud del desastre.

En la madrugada del viernes 10, entre las cinco treinta y las cinco cuarenta, el río se desbordó como un monstruo. En cuestión de minutos devoró calles enteras: Ignacio de la Llave, Las Granjas, Morelos, 27 de septiembre, La Floresta, Los Laureles, México, Hidalgo, Lázaro Cárdenas, Independencia, Gaviotas, Villa de las Flores, La Florida y Arboledas. La corriente arrastraba muebles, árboles, animales, cuerpos. El grito humano se confundía con el rugido del río. Cuando el sol salió, las aguas negras cubrían media ciudad, llegando hasta el Boulevard Ruiz Cortines, algo nunca antes visto en toda la historia del municipio.

Aún no se sabe cuántos ciudadanos fallecieron. Se estima una pérdida económica superior a los 550 millones de pesos. Once días después, Poza Rica sigue irreconocible: polvo, basura, enfermedades, precios al alza, apoyos insuficientes. A donde se camine, a donde uno voltee el rostro esta es una situación imposible de ignorar, por su parte el gobierno, desde su distancia, nos pide paciencia.

